

La ministra Carolina Cosse recibió la orden de bajar US\$ 36 millones los costos de distribución de Ancap y lo está tratando de hacer aunque despierta muchas resistencias. Los estacioneros tienen poco margen de maniobra por la amenaza de fuertes multas. Lo que harán los distribuidores es una incógnita. **IEP**



Ancap no dudó y bajó las ganancias de distribuidores

El abastecimiento está asegurado; el director blanco se opuso a la medida

JUAN PABLO CORREA

La ministra de Industria, Carolina Cosse, y la presidenta de Ancap, Marta Jara, se mantuvieron firmes y a partir de hoy el margen de ganancia de los sellos de distribución de combustibles (Ducsa, Axion y Petrobras) bajará 10%.

Aunque en la comisión de Industria de la Cámara de Senadores las funcionarias aseguraron que existía diálogo con los sellos, lo cierto es que ayer, tras una resolución adoptada por cuatro votos contra uno en el directorio de Ancap, la empresa pública decidió comenzar a aplicar las nuevas condiciones a partir de las 0 horas de hoy. Mientras tanto, los estacioneros, a los que Ancap también tiene la intención de recortar sus ingresos a partir del 1° de enero, siguen esperando que el ente los convoque a una instancia de diálogo que hasta ayer de tarde no se había concretado y su gremial continúa en una especie de sesión permanente.

El voto en contra de la resolución de ayer fue del director nacionalista Diego Labat, quien dijo a El País que no se debió haber llegado a una situación como la planteada y que teme que los distribuidores comiencen acciones judiciales. Y evaluó que es "difícil" que en las actuales circunstancias se llegue a un acuerdo entre los sellos y Ancap. "Debió haberse llegado a este momento con una solución o prorrogar" (los contratos que vencieron ayer).

De todas formas, Labat consideró poco probable que los sellos decidan no retirar combustible como protesta, y reconoció que una reunión que mantuvo el gerente general de Ancap, Ignacio Horvath, con las empresas distribuidoras contribuyó a calmar un poco los ánimos, aunque las posiciones seguían distantes hasta ayer.

Un portavoz de Petrobras, empresa que tiene 88 estaciones de su sello en Uruguay (hay en total 477), dijo a El País que "la compañía va a distribuir combustible siempre que Ancap se lo entregue". De esta forma parece diluirse que pueda haber desabastecimiento.

La presidenta de Ancap, Marta Jara, defendió los cambios vehementemente en la comisión de Industria del Senado. "Lo que planteamos es que a partir de pasado mañana, en los contratos nuevos, se cambien los parámetros económicos; es lo único que estamos solicitando. Creemos que es un paso muy importante, pero con ello no estamos modificando todo el esquema. En este perío-



DISTRIBUCIÓN. Cosse ha dicho que quiere "emproljar" los números de Ancap, y en ese proceso está tocando muchos intereses.

do de transición nos vamos a sentar a escribir esas reglas, la letra chica. No somos soberbios ni sordos; nos interesa ver en qué medida los actores pueden perfeccionar el sistema pero, obviamente, hay oposición de intereses", dijo la funcionaria ante los parlamentarios.

Cosse y Jara advirtieron además que no se puede seguir retribuyendo a los estacioneros en función de una paramétrica que incluye costos "inaudita- bles" por parte de Ancap, por

delo termina interviniendo más en el mercado, decidiendo cuánto tiene que cobrar una estación y cuánto tiene que cobrar la otra (...) porque cuando uno entra a rascar estación por estación se da cuenta de que hay estaciones sobre la rambla, en muy buenos puntos de Montevideo, que van a recibir más y que hoy son estaciones chicas. Y son chicas porque tienen el piso de pedregoso en vez de hormigón (...) una cosa es si hablamos de la estación de Blanquillo, que sin duda es una estación chica y probablemente haya que protegerla, y otra cosa son algunas estaciones chicas que no hay que protegerlas necesariamente", sostuvo Labat.

Los senadores opositores insinúan que las autoridades son rigurosas con los privados pero no actúan con celeridad para resolver los problemas financieros de Ancap que son los que explican los cambios que ahora se impulsan. El senador colorado Pedro Bordaberry disparó que "la contundencia que se muestra con respecto a quienes distribuyen no la hemos visto cuando pedimos definiciones en otras áreas donde se pierde mucho más dinero".

Jara argumentó que "estamos comprometidos en equilibrar los números de Ancap y se necesita todo para lograr mayores eficiencias; no es una cosa o la otra".

Blancos ven riesgos para los empleados

■ El senador nacionalista Carlos Camy, quien fue director de Ancap, insinuó que los cambios que propone el gobierno afectarán la rentabilidad de los estacioneros, que ya está acotada, y podrían llevar a la pérdida de puestos de trabajo. "Ahora bien. En realidad, sabemos que el precio del combustible se compone de tres grandes rubros: de la importación y la refinación —el costo Ancap, como le llamamos vulgarmente—, los impuestos y, por último, los costos de distribución,

que es el porcentaje menor y donde se incluyen el flete, las distribuidoras, las bonificaciones, etc. Supongo que el impuesto —que, en un litro de nafta, debe representar el 40% o 42%— debe ser, literalmente, caja del Estado, más o menos (...) Entonces, por ahí empezamos: el 10% del costo de distribución secundaria es

lo que el Poder Ejecutivo definió y encomendó bajar a Ancap (...) Me pregunto si está prohibido que, por ejemplo, se saque a los 25 trabajadores de una estación y que el combustible se autodespache; eso no está prohibido y hoy lo

podríamos hacer como en Europa o en Estados Unidos. Esta puede ser una de las consecuencias, seguramente, porque no creo que ninguno de los grandes estacioneros quiera perder plata", reflexionó el legislador.

En las estaciones de servicio trabajan 8.342 personas, de las cuales unas 4.500 son "pisteros". El 62% de las estaciones de servicio son micro o pequeñas empresas. "Ojalá esas modificaciones me convenzan y sean para bien, pero lo cierto es que estamos afectando algo que funciona de manera óptima", advirtió Camy.



Bordaberry: "Ancap no da prioridad a bajar las pérdidas de otras áreas".

DIRECTOR DEL BPS, RAMÓN RUIZ

PIT-CNT le pidió a Vázquez soluciones para los denominados "cincuentones"

Ayer, el PIT-CNT realizó una concentración en la Plaza Independencia para entregarle una misiva al Presidente de la República, Tabaré Vázquez, en el marco de las instancias por el diálogo nacional y soluciones para los denominados "cincuentones".

El integrante del Directorio del Banco de Previsión Social (BPS) en representación de los trabajadores, Ramón Ruiz, recordó que en agosto de este año "Vázquez en Fray Bentos se pronunció sobre este asunto, dijo que era un tema difícil, que no lo había generado su fuerza política, pero que este sistema de seguridad social todavía está vigente, es un sistema mixto, era malo para el país, era malo para sus trabajadores, que va a brindar prestaciones inferiores a las que puede brindar el sistema solidario del BPS y que no era solamente una situación de los trabajadores cincuentones, sino que los treintones y cuarentones iban a tener el mismo problema que tienen hoy los trabajadores que están próximos a la jubilación".

En esta dirección, el integrante del Directorio del BPS sostuvo que "lo que queremos es que el Dr. Tabaré Vázquez que creó una comisión para tratar este tema nos informe qué ha estudiado, qué resultado ha tenido esta comisión,



porque pasó agosto, setiembre, octubre, noviembre, estamos en diciembre y no conocemos a qué conclusiones llegó. Creemos que antes que termine el año debería haber pronunciamiento, que debería haber una señal política, o debería haber algún tipo de anuncio de parte del Poder Ejecutivo sobre este tema".

Ruiz aseguró al Portal que confían que la movilización sea "muy participativa, fuimos creciendo en cuanto a la participación de la gente. De todas formas estamos haciendo intensas gestiones en reuniones formales e informales, unas son públicas, otras no han sido públicas, para tratar de llegar antes de fin de año con ese objetivo, de que el Poder Ejecutivo se pronuncie sobre este asunto".

ANCAP: "QUEREMOS QUE LA GENTE ACCEDA AL COMBUSTIBLE EN CONDICIONES DE EQUIDAD"

Jara: "Nuevo modelo protege a estaciones de servicio chicas"

"Habrá amplia cobertura y buen acceso de surtidores de combustible en todo el país".

La presidenta de Ancap, Marta Jara, subrayó que el ente busca defender el interés de todos los uruguayos. "Entendemos que distribuidores y estaciones de servicio traten de defender sus intereses, pero nuestra obligación, desde Ancap, es defender el interés de todos", sostuvo. Añadió que el nuevo esquema de distribución protege la amplia cobertura y buen acceso de surtidores de combustible en todo el país.

En cuanto a las distribuidoras de combustible Axion y Petrobras, Marta Jara consideró que deben aceptar los términos fijados por Ancap, que fueron creados para establecer nuevos márgenes y bonificaciones durante un periodo de transición, sin modificar el resto de los términos y condiciones incambiados.

Agregó que durante la transición será implementada una instancia de diálogo para revisar las demás condiciones, incluidas las de pago, a fin de llegar a la firma de contratos definitivos durante este periodo.

Recordó que Ancap cuenta con el apoyo de la distribuidora propia, Ducsa, que accederá a los nuevos términos contractuales. El acuerdo actual venció ayer.

En entrevista con la Secretaría de Comunicación Institucional, sostuvo que Ancap busca defender el interés de todos los uruguayos. "Entendemos que distribuidores y estaciones de servicio traten de defender sus intereses, pero nuestra obligación, desde Ancap, es defender el interés de todos, mejorar la situación de la empresa y, en el largo plazo, la competitividad de nuestros productos", dijo.

Reiteró que la empresa está abierta al diálogo y que no son precisas las versiones que indican que no interactúa con las distribuidoras y representantes de estaciones de servicio. "Hemos tenido reuniones en la última semana, con la Unión de Vendedores de Nafta del Uruguay (Unvenu). Han estado varias veces en Ancap, están trabajando aparentemente en una propuesta alternativa que ajuste,



MARTA JARA. "Nuestra obligación es defender el interés de todos", dijo la titular de Ancap.

► EL DATO

"Modelo ineficiente"

"Queremos que la gente acceda al combustible en condiciones de equidad; eso lo estamos protegiendo con el nuevo modelo, pero por otra parte creemos que el modelo actual es ineficiente y que favorece a través de una renta que garantiza el Estado a ciertos sectores y que parece desproporcionada", dijo.

dentro de los lineamientos que se plantearon, algunos parámetros para perfeccionarlo. A las distribuidoras las hemos citado, les hemos comunicado, las hemos invitado, les hemos mandado un borrador para el nuevo contrato", detalló.

"Hasta el momento, las distribuidoras optaron por ir por una vía de notificaciones que, a nuestro entender, buscan desconocer las reglas del juego. Por eso, hemos respondido en los mismos términos, pero apostamos al diá-

logo y apostamos a que esto se solucione bien. Nos parece que la gente pueda estar tranquila, porque vamos a buscar defender sus intereses y creemos que vamos a poder superar esta discrepancia con los actores", dijo Jara.

"Dialogar y ponerse de acuerdo no es necesariamente lo mismo. No es tampoco algo que nos deba asombrar que los agentes y las distribuidoras reaccionen de una forma no muy favorable, porque esto afecta sus ingresos", complementó.

También afirmó que Ancap entiende que el nuevo modelo protege la amplia cobertura y buen acceso de surtidores de combustible en todo el país. "Una de las cosas buenas que, históricamente, tiene Uruguay", complementó. También recordó que la empresa tiene en cuenta a los trabajadores, porque no cree que la manera de mejorar la economía de una estación de servicio sea eliminando mano de obra: "Creemos que este modelo protege a las estaciones más chicas, a las que están más lejos, garantiza la equidad en ese sentido, sin reconocerles a estaciones de todo tipo y de todas las circunstancias una renta calculada para una estación promedio que vende 280.000 litros por mes, mientras que hay algunas que venden más de un millón", concluyó.

Nacionales

RECUPERACIÓN ECONÓMICA: TASA DE EMPLEO CONTINÚA EN ASCENSO

Astori destacó aumento del empleo y del salario real en los últimos meses

FMI destacó "resistencia" del Uruguay a problemas de países vecinos.

Uruguay experimenta un nuevo descenso de la tasa de desempleo, "la menor experimentada en más de un año", resaltó el ministro de Economía, Danilo Astori, en referencia a la medición registrada en octubre de 7,1%. Agregó como otro factor destacable que la tasa de empleo continúa en ascenso y subió al 59%. "Estos guarismos obedecen al manejo coherente de una política monetaria prolija, disciplinada y contractiva", afirmó.

"Para crecer hay que invertir, no hay ningún secreto; y la inversión es trabajo. En la medida en que la inversión tiene una trayectoria positiva, el trabajo aumenta", explicó el ministro de Economía y Finanzas, Danilo Astori, al referirse al nuevo descenso de la tasa de desempleo, que se encuentra en 7,1%. "Es la menor tasa de desempleo en más de un año" dijo. "Uruguay logró por sexto mes consecutivo bajar la inflación, lo cual también es muy importante", afirmó el ministro. A su entender, el Gobierno tiene que mantener la coherencia en tres campos: en una política monetaria prolija, disciplinada y contractiva. "La política fiscal debe manejarse



de modo prudente, sin alterar el gasto público ni su programa de gobierno", agregó.

Por otro lado, resaltó que la tasa de empleo es la mayor del último año, ya que fue estimada en 59% según el dato publicado por el Instituto Nacional de Estadísticas.

"Un salario real que no solo no decrece, sino que sigue cre-

ciendo y un desempleo que sigue cayendo es lo más difícil de lograr y es lo que Uruguay está haciendo", destacó Astori. Las declaraciones del ministro fueron expresadas luego del lanzamiento de la primera etapa del nuevo sistema de estacionamientos subterráneos, este miércoles 6 de diciembre en la Intendencia de Montevideo.

► EL DATO

FMI

El Fondo Monetario Internacional (FMI) elevó ayer la previsión de crecimiento económico en Uruguay este año a 0,7%, frente al 0,1% estimado en octubre, y destacó su "resistencia" ante los problemas de sus vecinos Argentina y Brasil.

"Uruguay está dando pruebas de resistencia frente a las profundas recesiones en sus grandes vecinos (Argentina y Brasil)", señaló la misión de los técnicos del Fondo al término de su visita al país para la revisión anual de la economía. Para este año, el Fondo prevé un crecimiento en Uruguay de 0,7% y un ligero repunte en 2017 al 1,1%, a medida que "mejoren el entorno externo y el consumo privado". En octubre, el FMI había situado los cálculos para Uruguay en una expansión del 0,1% en 2016 y 1,2% en 2017. El informe de la institución financiera internacional destaca que "pese la desaceleración de la actividad, la inflación persiste a niveles por encima de la banda fijada como meta por el Banco Central", ubicada en el rango entre el 3% y el 7% anual para 2019.

El 80% de las empresas del sector rechaza las políticas laborales aplicadas, según Opción

Transporte pide más control a sindicatos

CUANDO ESTALLA, LA conflictividad afecta a la operativa de las empresas y el transporte no es la excepción. Frente a ello, los empresarios del sector sentencian que «las ocupaciones no pueden ser legales»; que «es necesario evitar los piquetes y las ocupaciones», y que «hay que establecer límites ante actitudes gremiales desmedidas». En conclusión, reclaman que en materia de políticas laborales se debe aplicar «más control a la gestión de los sindicatos». La afirmación surge del «Monitor de Sectores Productivos: Transporte y Carga de Pasajeros», elaborado por Opción Consultores.

El estudio, que indaga sobre las previsiones para los próximos 12 meses, se basa en entrevistas web y telefónicas a ejecutivos de cinco firmas del sector. Según el informe, el 30% de los encuestados mencionó el tema sindical como la principal mejora a introducir en el área laboral. El «reconocimiento del laudo Interior/laudo capital», una «mayor objetividad en el accionar del Ministerio de Trabajo» y dar «incentivos y mejoras por desempeño» fueron otros aspectos destacados (cada uno recogió el 14% de las respuestas).

Estos elementos fundamentan la percepción mayoritariamente crítica de las políticas laborales por parte de las empresas de trans-



Conflictividad. Empresas reclaman acciones contra ocupaciones y piquetes.

porte. «Para el 80% de los encuestados, las políticas laborales son negativas», señala el informe.

En política económica, los ejecutivos se dividen a partes iguales entre los que tienen un juicio negativo (40%) y quienes la valoran favorablemente (40%). El 20% restante expuso una visión neutra.

De las entrevistas se desprende que las principales mejoras en materia económica deberían pasar por la «compensación por traslados basados en políticas sociales» (21%), «mejorar el pago del abono

gratuito» e instrumentar «rebajas o exoneraciones de impuestos» (15%, respectivamente).

Entre los consultados predomina una expectativa de crecimiento sectorial básicamente entre moderada y negativa. «Para el 40% el mercado se mantendrá, mientras que otro 40% estima su retracción entre un 1% y un 5%. Solo un 20% estima que crecerá entre un 1% y un 5%», indica Opción.

En base a estos indicadores, el saldo de expectativas (positivas menos negativas) es de -20%. La

«situación general del país» (24%) es el argumento más utilizado por los ejecutivos para anticipar una retracción del sector.

En cambio, identificaron como razones para el crecimiento el aumento de la «movilidad y disfrute» y la «mejora de la situación de los países vecinos» (50% cada una).

En ese contexto, las empresas manifestaron una tendencia hacia el mantenimiento de la demanda de mano de obra (100%) y de los proyectos de inversión (60%).

Respecto a la situación general de la economía, el 60% de los consultados consideró que se mantendrá en relación a los 12 meses previos; para el otro 40% el desempeño será mejor.

COSTOS Y BOLETOS

Otro aspecto relevado en el estudio refiere a las condiciones de rentabilidad. La visión de las empresas tiende a ser entre neutra (60%) y negativa (40%). «Las principales razones son los 'altos costos' (40%) y la 'caída en venta de boletos (20%)', afirma el estudio. Para los ejecutivos, los desafíos más importantes para mejorar la rentabilidad consisten en lograr un «mejor pago del abono gratuito», la «incorporación de nuevas tecnologías» y la «mejora de la eficiencia en la gestión» (cada una con 15%). ■

La semana económica

Balance y perspectivas del Instituto Cuesta-Duarte

■ Esta semana fue publicado un documento del Instituto Cuesta-Duarte, titulado «Informe de coyuntura: balance y perspectivas de los primeros 18 meses del actual gobierno» que a continuación trataremos de sintetizar en sus principales puntos.

Balance 2015-2016

Luego de un primer apartado donde se hace un resumen del contexto internacional y las complejidades presentes en las principales economías regionales, el documento pasa a analizar la situación general de la economía uruguaya. Se plantea que en 2015 «se da una reducción sensible del ritmo de crecimiento del producto y la economía que se expandió solamente al 1%» registrándose un estancamiento en términos desestacionalizados en el segundo trimestre de 2016* (último dato trimestral de PIB disponible).

En el segundo trimestre de este año las actividades que contribuyeron positivamente a la evolución del producto fueron Electricidad, Gas y Agua y Transporte y Comunicaciones, mientras que Construcción, Agro e Industrias Manufactureras registraron caídas interanuales. Desde la perspectiva del gasto, se ve una recuperación de la demanda interna y una contribución negativa de la demanda externa (situa-

ción inversa a la registrada en los trimestres anteriores).

En referencia al mercado de trabajo, el informe expresa que «en lo que va de 2016 (...) ha venido mostrando signos de un deterioro moderado, previsible luego de alcanzar niveles récord entre 2011 y 2014 y ante un escenario de estancamiento económico como el ya comentado». La tasa de desempleo se ubicó en 8% en los primeros 9 meses del corriente año lo que implica según el informe unas 142.700 personas desocupadas. El informe afirma además que «el sector más afectado en términos de empleo en el último año fue el de la Construcción, con una caída acumulada en dos años de algo más de 13.000 ocupados», al tiempo que la industria manufacturera y el sector primario son los sectores que le siguen en caída de la cantidad de ocupados en dicho período.

En referencia a los indicadores de distribución del ingreso, el informe resalta que «mientras entre 2007 y 2012 se produjo una muy fuerte reducción en la desigualdad de ingresos asociada a diversos factores (...) a partir de 2012 este indicador (se refiere al Índice de Gini) se mantuvo incambiado mostrando un estancamiento en esta dimensión». Por su parte, en relación a la distribución funcional del ingreso, se constata que «en 2015, la masa sala-

rial, compuesta tanto por la cantidad de asalariados como por los salarios cobrados, registró una leve caída respecto al valor de 2014», con lo cual «esta contracción de la masa salarial en una economía que creció 1% determinó un retroceso distributivo» en términos del peso de la masa salarial en el PIB global.

Con respecto a la evolución de los precios al consumo, el informe busca interpretar las razones de la trayectoria inflacionaria en el período analizado (escalada hasta 11% interanual en el primer semestre de este año y posterior moderación). Allí se mencionan la evolución del precio del dólar, la política de tarifas llevada adelante por el gobierno, así como situaciones coyunturales en rubros que influyen fuertemente en el Índice de Precios al Consumo. Finalmente se resaltan «las condiciones de creciente oligopolización de los mercados tanto industriales como comerciales así como en la propia importación» que redundan en «mayor capacidad (de los vendedores) de imponer determinados porcentajes de ganancia sobre sus costos» siendo este un mecanismo que se profundiza en coyunturas de menor dinamismo económico.

En relación a las remuneraciones de los trabajadores, el documento plantea que «tras una década de expansión a tasas muy importantes (4,25% promedio anual) en 2015 el salario real medio siguió creciendo pero a un ritmo considerablemente más moderado» y que «en los primeros meses de 2016 el ritmo de crecimiento del salario se siguió desacelerando, pero sin alcanzar en ningún mes tasas de variación interanuales negativas y estabilizándose recientemente en un ritmo de crecimiento de entre 0,5% y 1% en la comparación interanual». Esta trayectoria del salario real se explica, según el informe, por la aceleración de la inflación registrada en el segundo semestre de 2015 y el primer semestre de 2016, la desaceleración de la economía con su impacto en el mercado de trabajo y los cambios en la orientación de política salarial. Seguidamente, el documento destaca la importancia del salario mínimo nacional en la mejora de la distribución del ingreso (tanto personal como funcional) y cali-

fica como «sumamente moderados» los incrementos del salario mínimo previstos para los próximos años.

Respecto a las cuentas públicas, se plantea que «el déficit fiscal se ha mantenido en el correr del año en términos interanuales en prácticamente los mismos niveles que en el año 2015» a pesar de la mejora en el resultado primario. El informe opina que «reducir el déficit fiscal, como espera hacer el gobierno requerirá a nuestro juicio, o bien resignar algunos de los compromisos sociales pactados o bien realizar un nuevo ajuste en las cuentas públicas, el que deberá realizarse por el lado de los ingresos, dado el escaso margen que hay para ajustar gastos».

Perspectivas 2017

El informe culmina con algunas perspectivas para el año próximo. Se plantea que «en el segundo semestre de 2016 la economía tendría un comportamiento similar al del primer semestre, registrando trimestres de nulo o muy escaso crecimiento y cerrando el año con una expansión del entorno del 0,5%». Vinculado a lo anterior, no se esperan grandes cambios en el mercado de trabajo en términos de empleo mientras que «para el cierre de 2016 y en 2017, la evolución de los salarios reales comenzará a estar más estrechamente ligada a los nuevos lineamientos salariales lo que dadas sus características (...) provocará una nueva desaceleración del salario real en los próximos años, dificultando las posibilidades de crecimiento del consumo interno».

Se destaca a la inversión pública como el otro componente de la demanda interna al cual se podría apostar para revertir la situación de magro crecimiento y se considera que para 2017 «hay que tener en cuenta el dilema presupuestal que se presentará ya que de no mediar cambios tributarios, no parece viable cumplir con todos los compromisos programáticos asumidos en inversión pública y gasto social» y al mismo tiempo alcanzar la meta propuesta en relación al déficit fiscal.



Un año de lucha popular

El año 2016 no termina aún, ni cronológica, ni política, ni socialmente hablando. Pero esta es la última edición de EL POPULAR y debemos hacer unos primeros apuntes de balance.

Hay muchas maneras de hacer un balance. Todas son válidas. Especialmente si se no se cae en la tentación simplista de las cuentas que los almaceneros hacían en pequeños pedacitos de papel de diario. EL POPULAR hace balance desde la perspectiva del pueblo, desde el avance o no de la perspectiva revolucionaria. Y eso no hay cuenta de almacenero que lo registre. Implica, además, factores y componentes, que el poder, sus medios masivos de comunicación, y las pulsiones preponderantes en las redes sociales, que también reflejan la ideología dominante, generalmente minimizan o directamente excluyen. Por eso nada de balance objetivo. Balance comprometido hasta los huesos con la perspectiva revolucionaria, buscando rescatar las tendencias de avance popular, y los problemas, para superarlos. Desde esa perspectiva, si hubiera que ponerle un título a este 2016, debería ser: El año del protagonismo popular, de la unidad y de la lucha.

Este 2016 lo vivimos y lo luchamos bajo el impacto de la persistencia de la crisis orgánica del capitalismo; de la contraofensiva política e ideológica del imperialismo, a nivel global, con particular intensidad en nuestra América Latina; y la consecuencia de la combinación de ambas cosas: la agudización de la lucha de clases. Una de las principales características de los períodos de agudización de la lucha de clases es la aceleración de los procesos de síntesis en todos los planos en la sociedad. Los tiempos se aceleran.

La tendencia material del capitalismo a la concentración del capital y de la riqueza y por lo tanto al empobrecimiento de la inmensa mayoría de la sociedad, también se acelera. Una primera constatación entonces es si logramos en Uruguay enfrentar esa tendencia material del régimen social en el que vivimos, el capitalismo. Los datos del Instituto Cuesta Duarte y el estudio de Jorge Notaro sobre renta del capital, muestran que esa tendencia se expresó también en Uruguay. Junto con esto, y como parte de esto, los datos de la economía uruguaya muestran que la lucha popular y la sensibilidad del gobierno del Frente Amplio, en particular de Tabaré Vázquez, abriendo la negociación en la Rendición de Cuentas y corri-

giendo tres veces los lineamientos salariales de los Consejos de Salario, permitieron presentar batalla y preservar a nuestro pueblo de los impactos más agudos que en el mundo se expresan con brutal crudeza. Hubo contradicciones y nada menores, pero en su mayoría, no en todos los casos, se lograron síntesis políticas superadoras a favor de nuestro pueblo.

En términos políticos y sociales, es cierto que este año fue el año del golpe oligarca en Brasil, el año del No en Colombia, el año en el que Donald Trump ganó las elecciones en EEUU. Y en Uruguay fue el año de la ofensiva contra las empresas públicas, el año de la utilización de los problemas de la seguridad como un ariete político, de los intentos permanentes de erosionar la unidad social y política del pueblo, con éxitos parciales en cuando a la mayoría parlamentaria. Pero lo más nuevo se concentró en dos aspectos. La beligerancia exacerbada de las gremiales empresariales, graficadas en el discurso de la Asociación Rural en el Prado, la creación de la Súper Cámara Empresarial, los pronósticos apocalípticos de la Cámara de Comercio y hasta acciones directas, como la de los estacioneros de combustible. Y, como parte de lo mismo, la irrupción prepotente de Novick, con su populismo conservador y reaccionario. Otra característica de los períodos de crisis orgánica y agudización de la lucha de clases es que los representantes directos de las clases dominantes asumen la defensa social y política de sus intereses. Y podemos ver ejemplos de ello en todo el mundo, el saludo inmediato de la poderosa Federación de Industrias del Estado de San Pablo, expresión organizada de la burguesía más fuerte del continente, al golpe de Estado y su colonización del gabinete golpista de Temer.

El tema es que respuesta hubo, en particular en Uruguay. En la disputa por la hegemonía en la sociedad, que se expresa políticamente en dos proyectos de país, una tendencia de avance es el protagonismo popular, y en particular el de los trabajadores. La capacidad que tengan para colocar su perspectiva programática en el conjunto del debate público, es un elemento central para el avance en democracia y la construcción de una perspectiva revolucionaria. Y la lucha, en sus múltiples expresiones, es el catalizador de los avances.

La unidad del bloque histórico político y social de los cambios, es un factor estratégico en la disputa por la hegemonía. Y la tendencia predominante en Uruguay, en este año, es a la preservación de esa unidad y al fortalecimiento de sus herramientas.

El protagonismo del pueblo organizado y su movilización ha sido central en este año. Fue al año del paro general más grande realizado, con el agregado cualitativo de que fue convocado en conjunto por el PIT-CNT, la FEUU, ONAJPU y FUCVAM. El de los paros parciales con marchas gigantes en Montevideo y con expresiones masivas en todo el país. El de la movilización de SUTEL en defensa de ANTEL contra las transnacionales. El de la movilización de los trabajadores y las trabajadoras del comercio, en particular de tiendas y supermercados, llevando la lucha a los templos modernos de la religión del consumo. El de la lucha ejemplar de las y los trabajadores del citrus. El de las elecciones, con 28 mil votantes; del Congreso, con 2.000 delegados; de la asamblea que desbordó el Velódromo; de la marcha de miles con

alerta de tormenta que dejó chico el Palacio Peñarol; de las más de 1.000 acciones de lucha en todo el país en 40 días; de la gigantesca asamblea en la Plaza 1° de Mayo y de la conquista de un convenio colectivo de avance, del SUNCA. El de los 50 años de la unidad del movimiento sindical. El del 14 de agosto más grande de los últimos años, con la marcha y con cientos de asambleas, actos y actividades en todo el país, colocando a los estudiantes y con ellos a los jóvenes, como actores de primera línea. El de las movilizaciones contra la violencia de género. De la marcha por la diversidad sexual.

Fue al año en que la lucha también se expresó en el Parlamento, con la introducción de un conjunto de leyes que responden a pueblo organizado proponiendo y luchando, como el Fondo Social Metalúrgico, con la Ley de Empleo para personas con Discapacidad, o como la Ley para Materiales de Estudio o la de Regulación de Alquileres, por citar solo algunas.

Fue el año en el que, recogiendo iniciativas de las organizaciones de DDHH, el Estado colocó placas de memoria en establecimientos militares y policiales de todo el país emblemáticos de la represión. El año en el que se respondió al espionaje de los servicios de inteligencia militares y policiales en plena democracia, revelados en los archivos Castiglioni, con una Comisión Investigadora, votada por unanimidad en la Cámara de Diputados.

Fue el año en el que el Frente Amplio practicó la democracia interna convocando a casi 100 mil frenteamplistas. El año en el que miles de frenteamplistas celebramos el día del Comité de Base. El año en el que el VI Congreso del FA, Rodney Arismendi, debatió ideas, logró una síntesis unitaria sobre Principios y Valores y aprobó por unanimidad impulsar la reforma constitucional. También fue el año de las dudas y las decisiones equivocadas en el MERCOSUR con Venezuela, el año en el que se profundizó una línea riesgosa de apostar al formato de los TLC para relacionarnos con Chile, con China y hasta con la Unión Europea en descomposición.

Y en el medio de todo, la acción modesta pero firme de las y los comunistas, organizados en el PCU y la UJC, presentes en todas las luchas, defendiendo todas las herramientas populares, sociales y políticas, también el gobierno nacional y los gobiernos departamentales del Frente Amplio. Conmemorando el aniversario de la 20°, contribuyendo a la memoria histórica con más de 50 actos por nuestros mártires, realizando un 96 aniversario de cara al pueblo, en Montevideo y en todo el país. Tomando la calle, haciendo que los muros griten. Defendiendo a Venezuela. Llorando y defendiendo, junto a muchos y muchas, como debe ser, a Fidel, a Cuba y a la Revolución. Esas fueron, a nuestro entender, las tendencias del año, ofensiva del imperialismo y la derecha, impacto de la crisis del capitalismo y respuesta popular en todos los frentes; unidad, lucha y síntesis superadora. ¿Qué esperamos para el 2017? Contribuir con todas nuestras fuerzas a derrotar, en Uruguay, la ofensiva del imperialismo y de la derecha, y despejar los caminos, con lucha, para avanzar.

A eso nos y los convocamos. Feliz año, y que el que viene, nos encuentre unidos y luchando.

Una flor para Hugo Pereira

El entrañable camarada Hugo Pereira, trabajador metalúrgico que desde hace años se desempeñaba en la dirección de su sindicato, la UNTMRA, en el área de organización, que también tuviera responsabilidad en el área de la Seguridad Social y actualmente su trabajo en el Automóvil Club del Uruguay (A.C. U) lo desarrollaba con la convicción de un militante entusiasta, nos dejó físicamente hace unos días. Desde muy joven aprendió el oficio de mecánico y después de un largo exilio, volvió al país, y volvió para brindar su mayor esfuerzo a la militancia por su sindicato y el Partido. A toda su familia un apretado abrazo en su dolor por esta irremediable pérdida.

economía POR ASALTO

INSERCIÓN INTERNACIONAL Y MODELO(S) DE DESARROLLO

De carretas, bueyes y trenes

EMILIANO TRAVIESO*

CUANDO SE HABLA de inserción internacional a veces pareciera que los fines están dados, y que lo que está en discusión son sólo los medios. La inserción internacional sería "buena" cuando logra un creciente acceso a mercados y el valor de las exportaciones aumenta a buen ritmo, lo que en una pequeña economía abierta como la nuestra redundaría en crecimiento del producto y en un mayor espacio fiscal para políticas sociales e inversión pública. Así las cosas, se trataría apenas de evaluar comparativamente distintos instrumentos —integración regional (MERCOSUR), tratados de libre comercio (TLC) bilaterales, acuerdos multilaterales (como TPP y TISA)— desde la perspectiva de su capacidad para dar acceso a mercados al menor costo posible.

El problema es que la inserción internacional del país es bastante más que eso: es la proyección hacia afuera de la estrategia nacional de desarrollo. Y como una estrategia de desarrollo debe proponerse más objetivos que hacer crecer el PBI y aumentar el nivel y la calidad del gasto público (todas cosas importantes y necesarias), la inserción internacional tiene que ir más allá del simple

mandato de "exportar más". Si la apuesta es a un desarrollo productivo con cambio estructural, partiendo de nuestras tradicionales ventajas comparativas, para superarlas, entonces las alternativas de la política de inserción internacional deben evaluarse bajo otras luces: ¿nos permiten promover la producción en nuevos sectores?, ¿nos impulsan a incorporar más conocimiento en los sectores tradicionales?, ¿crean oportunidades para fortalecer capacidades en áreas consideradas estratégicas?, ¿dan lugar a procesos de aprendizaje que permitan mejorar nuestra posición en las cadenas internacionales de valor?, ¿cómo afectan la presión sobre nuestros recursos naturales y la sustentabilidad de nuestro crecimiento en el mediano y largo plazo?

¿HAY VIDA MÁS ALLÁ DE LOS TLC? Ampliar la mirada sobre nuestra inserción internacional implica pensarla más allá de un breve menú de opciones excluyentes y predeterminadas. Por ejemplo, en las relaciones bilaterales, un TLC no tiene por qué ser un objetivo "por defecto", ni firmar uno constituye necesariamente un logro en sí mismo. Uno de los peores legados del debate en torno a un TLC con Estados Unidos en el primer go-

bierno del Frente Amplio fue que se instaló cierta obsesión con esa modalidad específica de acuerdo. La imagen del tren que sólo pasa una vez es elocuente: pareciera que no hubiera otros medios de transporte o trenes con otros destinos. En la pluralidad de acuerdos y vínculos comerciales posibles, un TLC de nueva generación (que involucra no sólo la liberalización esencial del intercambio sino también otros capítulos, como servicios profesionales y compras gubernamentales) es, si lo despojamos de su ropaje mediático, apenas una de las opciones posibles. Quizás el mayor beneficio del TLC firmado recientemente con Chile (un país con el cual nuestro intercambio comercial es reducido y ya estaba liberalizado en gran medida por acuerdos previos) sea precisamente haber comprobado lo complejo que resulta abordar una negociación de estas características, por la diversidad de sectores que incorpora y la constelación de intereses que afecta. Esto quedará todavía más claro cuando próximamente el Parlamento discuta su aprobación. En todo caso nos sugiere cautela frente a una agenda de política exterior que parece orientarse apresuradamente hacia abrir nuevas negociaciones tendientes a establecer TLC con Perú, Colombia, y —aquí vale la pena detenerse— incluso con China.

Antes de discutir posibles acuerdos con China tendríamos que definir qué esperamos de nuestras relaciones económicas con ese país-continente. China es hoy nuestro principal socio comercial, con el que tenemos una lógica de intercambio típicamente centro-periferia: alimentos (soja y carne) y materias primas (celulosa y lana) a cambio de maquinaria y manufacturas. Negociar con China (bilateral o multilateralmente) debería servirnos para relanzar ese vínculo e incorporar otras dimensiones: ¿cuáles son?, ¿nos interesa, por ejemplo, ser la plataforma logística de China en el Cono Sur? Aun suponiendo que Brasil y Argentina lo permitieran (cosa difícil de imaginar), ¿sería esa una

alternativa conducente a un desarrollo económico sostenible? O, una pregunta de historiador: ¿alcanzará una reedición bajo la égida china de la ecuación pradera-frontera-puerto para sostener por décadas el aumento de los niveles de ingreso de los uruguayos y la calidad de vida de las mayorías?

Más que intentar un TLC con China "a la uruguaya" (que, por obvias razones de escala y peso negociador, sería tan inviable como lo fue con Estados Unidos), la oportunidad es la de estudiar acuerdos alternativos que partan desde la complementariedad comercial que existe pero que no se agoten en su reafirmación, y que no comprometan áreas sensibles para el desarrollo nacional (como la propiedad intelectual o la industria farmacéutica, por ejemplo).

REALISMO Y REGIONALISMO. A pesar de la recesión y el estancamiento de los socios mayores, del escepticismo de sus nuevos gobiernos, y las dificultades de financiamiento de la ya de por sí limitada institucionalidad del bloque, el MERCOSUR difícilmente desaparezca, porque Argentina y Brasil se necesitan, y Uruguay deberá seguir allí porque los necesita a ambos. Después de todo, Uruguay no entró al MERCOSUR por un ideal romántico de integración latinoamericana sino por realismo político, y tiene que seguir participando por la misma razón. En términos de intercambio comercial, Argentina y Brasil son importantes cuantitativamente (son destino de en torno al 20 por ciento de nuestras exportaciones) y fundamentales cualitativamente, porque constituyen la principal demanda externa para algunas industrias relevantes (autopartes y lácteos, por ejemplo).

También aquí lo que queremos de la integración regional dependerá de nuestra estrategia de desarrollo: ¿qué vamos a priorizar en un MERCOSUR de mínima como el que se viene?, ¿nos basta con mantener vigente el régimen de admisión temporaria para sostener el acceso a la región de nuestras exporta-

ciones industriales con insumos importados?, ¿estamos dispuestos a abandonar definitivamente la posibilidad de negociar como bloque con terceros?

El acercamiento a la Alianza del Pacífico también debería evaluarse con la estrategia de desarrollo en una mano y la calculadora en la otra. Nuestro comercio con los países de ese bloque está en gran medida liberalizado (por acuerdos de complementación económica en el marco del MERCOSUR, o por los TLC en el caso de México y próximamente Chile), con lo cual no ganaríamos mucho en términos de acceso a sus mercados. Tampoco parece claro que sea una buena plataforma para negociar con economías de fuera de la región: a diferencia del MERCOSUR, la Alianza del Pacífico no ha logrado suscribir un solo acuerdo comercial negociado como bloque con terceros países (a pesar de contar con decenas de países participando en calidad de "observadores"). Por otra parte, es difícil pensarla como una alternativa al MERCOSUR, porque esa alianza no es un proceso de integración regional stricto sensu, sino más bien un bloque comercial sin una institucionalidad separada de la de sus estados miembros. Se trataría no sólo de cambiar el Atlántico por el Pacífico, sino de elegir otro modelo de regionalismo.

En definitiva, la discusión sobre nuestra inserción internacional será sólo tan rica como lo sea el debate sobre nuestro modelo de desarrollo. Antes de elegir entre alternativas en disputa tendríamos que discutir qué queremos de nuestra inserción internacional. Debates así no tienen fecha ni hora de finalización, ni se saldan de una vez y para siempre. Pero elegir entre alternativas aparentemente excluyentes sin pensar en las preguntas más profundas sobre nuestro modelo de desarrollo es como poner la carreta delante de los bueyes, o subirse a trenes sin saber bien a dónde van. ■

* Magister en historia económica por UDELAR y en historia económica y social por la Universidad de Cambridge.